

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Participación y organización social. En Puerto Marques, Acapulco .

Berenise Hernández Rodríguez y América Rodríguez Herrera.

Cita:

Berenise Hernández Rodríguez y América Rodríguez Herrera (2009). *Participación y organización social. En Puerto Marques, Acapulco. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/566>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/WEC>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Participación y organización social En Puerto Marques, Acapulco

Berenise Hernández Rodríguez

Alumna de Maestría en Desarrollo Regional (UCDR-UAGro.)

América Rodríguez Herrera

Profesora-Investigadora de la UCDR-UAGro.

Introducción

En las últimas décadas las ciudades latinoamericanas han experimentado una tendencia al crecimiento tanto en dimensiones como en complejidad, fenómenos como la mega y metropolización así como el surgimiento de nuevos polos de crecimiento urbano han contribuido a fortalecer su importancia en tanto centros de gestión del poder político y económico.

Algunos autores han planteado que la exclusión es un rasgo característico de las ciudades en la globalización, rasgo que se expresa en una dualidad que se vuelve más patente en las grandes ciudades, donde encontramos que en distintos espacios del sistema, existen sin articularse y a veces sin verse las funciones más valorizadas y las más degradadas, los grupos productores de información y detentadores de riqueza en contraste con los grupos más excluidos y las personas en condiciones de marginación (Borja y Castells, 2002, 60).

En los procesos de expansión de la ciudad, zonas que antes fueron territorios marginales, periféricos, entran a formar parte de ella, a veces conformando zonas degradadas, o bien espacios valorizados y resignificados en función de objetivos económicos; en todo caso se trata de procesos que penetran y transforman las culturas, economía y formas de vida no urbanas preexistentes.

En el caso que nos ocupa, el gobierno del Estado de Guerrero, establece mediante su propuesta de planeación para la reactivación de la economía, la construcción de una zona de turismo exclusivo en el área conocida como Zona Diamante, del municipio de Acapulco, la cual integraba varios ejidos de agricultores, viveristas y pescadores, localizados en la periferia de la ciudad.

El proyecto Zona Diamante se construyó sobre la expropiación de tierras ejidales, pero también con la compra venta de tierras ejidales, las cuales pasaron a ser transacciones legales a partir de la aplicación de las modificaciones al artículo 27 Constitucional. Muchos ejidos de la zona empezaron a desdibujarse, al mismo tiempo que el antiguo paisaje rural se transformaba con la construcción de hoteles y departamentos de lujo, centros comerciales y desarrollos habitacionales que incluían soluciones habitacionales para sectores sociales y segundas residencias.

Con esta explosión del sector de la construcción, muchos pobladores no sólo perdieron sus tierras de cultivo, sino también un lugar donde vivir. La compra de tierras trajo como consecuencia el desplazamiento de esta población que tuvo que trasladarse a vivir a otras latitudes, mientras que los que permanecieron en la zona tuvieron que enfrentarse a la anomia provocada por el hecho de recibir en su antiguo territorio a grupos de inmigrantes de diferentes orígenes y extracción social, con los cuales tenían que convivir.

Como se ha señalado, los grandes proyectos como Diamante, conllevan una mayor segregación socio-espacial en las ciudades, la profundización de la pobreza, mientras que los cambios en el uso del suelo, provocan impactos ambientales negativos, particularmente por que la tierra empieza a valorizarse de una manera artificial (Lungo, 2008: 25) de manera que la idea de sacar mayor provecho a la tierra urbana, conduce a generar cambios en el espacio, lo que redundo en graves problemas ambientales.

Puerto Marques se incluye en el crecimiento voraz de Acapulco, antaño era una comunidad de pescadores cuando empezó a ofrecer servicios turísticos, los restaurantes o palapas pertenecían a los locales; en la actualidad, pescadores, restauranteros y lugareños son testigos del crecimiento y la imposición inmobiliaria. En este contexto la Laguna Negra es ahora receptora de aguas no tratadas provenientes del crecimiento urbano, amenazando o destruyendo sus fuentes de ingresos e identidad comunitaria: playas, fauna, flora.

Pero el gran proyecto también ha traído para esos antiguos pescadores la incertidumbre, pues grandes empresarios del sector turismo ha empezado a invertir y a tratar de explotar con su oferta de servicios, los recursos de la bahía de Puerto Marqués, en detrimento de los marquesanos.

En este artículo tratamos de explorar la respuesta de esta comunidad frente a los intentos del capital por disputarles y o arrebatarles el “paisaje y el mar y sus recursos”, por largo tiempo base de su sobrevivencia material e identitaria.

Objetivos

- Estudiar las consecuencias del desarrollo turístico y urbano en la actividad de las comunidades pesqueras de Puerto Marques
- Describir la respuesta organizada de los pescadores frente a los empresarios del sector turístico en Puerto Marques.

Metodología

Se trabajará mediante metodología cualitativa, mediante la exploración de notas periodísticas relevantes de los últimos 7 meses, para el análisis de los eventos organizativos de los actores involucrados, y entrevistas a personajes claves que ostentan liderazgo organizativo de la zona.

Discusión: La disputa por los recursos naturales

La política de desarrollo urbana plasmada en los planes, estudios y programas no podrá prosperar si no rebasa las formas físicas del espacio y toma en cuenta los aspectos sociales de su población, empezando por delinear lo que es su núcleo central: la ciudad y quienes la habitan (Treviño, 2003:92). La ciudad es un elemento constitutivo de lo social, de allí que la principal fuerza sobre la que se sustenta es la cohesión social de los grupos que la habitan, por lo que el espacio en si, tiene un gran significado simbólico, por ello la respuesta de los grupos involucrados en el manejo del espacio físico es patente. Este es el caso de Puerto Marques, donde un grupo de pescadores organizados en cooperativas se encuentran disputado el uso de espacio en tano que la inversión turística amenaza la estabilidad económica de la comunidad.

La importancia que tiene la participación organizada en torno a un objetivo en común, reside en el hecho de que tras la imperante propuesta empresarial de desarrollar al máximo la zona de Puerto Marques, los lugareños interactúan para alcanzar una respuesta favorecedora a las practicas tradicionales del área, así, esta organización funciona como dice Chuchumbé (2005), “como mecanismo de bisagra que haga posible la administración democrática” así como la solución de sus problemas de sobrevivencia y estilos de vida en torno a la toma de decisiones que afectan el espacio, los recursos y su uso para el desarrollo de la comunidad.

Las cooperativas de pescadores y restauranteros en Puerto Marques han sido clave en el desarrollo del lugar, que con sus propios recursos han ofrecido servicios tradicionales al turismo en playas como las de Puerto Marques o Playa Principal, Majahua y Pichilingue, sin embargo, con el desarrollo turístico de la Zona Diamante se ha presentado una carrera de los inversionistas del turismo por acaparar los mejores espacios, escenarios y actividades, lo que a resultado en una disputa entre pescadores e inversionistas, estos últimos apoyados por las instancias gubernamentales relacionadas con el desarrollo y la aprobación de estos proyectos.

Así vemos grandes proyectos de construcción, como el Pichilingue Member´s Deck, que construye plataformas, muelles y acuarios exclusivos socavando el medio natural del área, por otro lado, las empresas constructoras han levantado 10 desarrollos urbanísticos importantes, como lo es Camino Real y Quinta Real y otros desarrollo habitacionales, que están contribuyendo a la contaminación de la Laguna Negra y la Bahía de Puerto Marques, esto tiene un fuerte impacto en la pérdida de biodiversidad, tanto en flora y fauna, como los manglares, peces, moluscos y crustáceos, que repercute en el volumen de extracción de peces y mariscos.

Los habitantes de Puerto Marques han visto cómo poco a poco el ambiente se ha ido degradando debido al crecimiento urbano e inmobiliario, tanto en la bahía como en los manglares aledaños que han mermado, esto en la Laguna Negra, que funciona como receptora de aguas negras sin y con tratamiento previo del río de la Sabana que transporta las descargas de varios municipios, los rastros de Ciudad Renacimiento y el rastro municipal de la Sabana, planta de tratamiento de aguas residuales del poblado de Puerto Marqués y de la zona hotelera cercana a la laguna (Hotel Princess) y de la zona denominada Punta Diamante-Copacabana. Los lugareños pueden numerar las especies que hace apenas 20 años existían, es muy recordada la migración de cangrejos de la laguna al mar, pero que ahora su población ha disminuido por la construcción de carreteras.

La presencia de estos hoteles lujosos y exclusivos implica una disputa por el espacio de pesca ya que estos empiezan a ser disminuidos puesto que los otros reclaman la privacidad de sus playas.

Pero también repercute porque no sólo al aumento de la población turística se contamina también lo es porque la pesca se reduce.

En este escenario, dos cooperativas han participado y organizado en la lucha por mantener sus espacios a través de plantones, declaraciones a la prensa y manifestaciones de oposición, ante el ayuntamiento municipal, la Semarnat y ante las empresas constructoras.

Pero pese a las acciones realizadas por los lugareños, aun existen desafíos que enfrentar y alcanzar la cohesión social, esto es, el desafío político que plantea Borja, donde en medio de la globalización se necesita un enfoque “glocalizador” donde es necesaria la legitimización y la reivindicación de las instituciones locales y regionales (Borja, 2003:272-273), es decir, aunque las cooperativas de pescadores se ha movilizó en forma visible, todavía hace falta el involucramiento de mas miembros de la comunidad y los diferentes actores que participan en la transformación y gestión de la realidad local.

Así pues, la segregación que implica el desarrollo del gran proyecto de Zona Diamante, encuentra su expresión política en la protesta y en los diversos movimientos y en sus variadas acciones y manifestaciones. Según Treviño los movimientos sociales urbanos poseen una gran capacidad de movilización en relación con sus demandas y en las formas de lucha que establecen, a través de una percepción colectiva (Treviño, 2003:99), que podría llevar a una conciencia de la problemática.

Como resultado de las gestiones organizativas y de los procesos de desarrollo de la ciudadanía, de los conflictos, la confrontación y de dialogo social, podría idealmente desembocar en una nueva formalización política y jurídica de las exigencias hechas, no obstante, a las exigencias y declaraciones sólo muestran avances en la precepción de la problemática y en la definición de objetivos de lucha.

Veamos que dicen las notas periodísticas:

“El presidente de la sociedad cooperativa de Pescadores Mártires de la Democracia, José Luis Flores Cruz, advirtió que si continúa el ecocidio por parte de desarrollos inmobiliarios en la bahía de Puerto Marqués, comenzarán las movilizaciones sociales de 200 familias que dejaron de percibir ingresos por la contaminación en la zona.

“Nosotros queremos denunciar el ecocidio en Puerto Marqués, queremos que las autoridades federales y estatales se den cuenta de que cometen un error al autorizar a los inversionistas que no cuidan el ambiente,

ellos no tienen ningún empacho en tirar sus desechos al mar y eso nos afecta demasiado porque nuestros ingresos han mermado un 90 por ciento de 10 años para acá, ya no pescamos como antes, pescábamos hasta 15 kilos de huachinango en un día y hoy si sacamos un pescado, ya es buena suerte, (...) Hace poco el monseñor Felipe Aguirre Franco les dijo que no más licencias en Punta Diamante, pero las siguen dando y como resultado unos cuantos se hacen ricos y nosotros nos hacemos cada vez más pobres”, se especificó que en la bahía de Puerto Marqués existen 10 desarrollos que son los que afectan la ecología del lugar, entre éstos los hoteles Camino Real y Quinta Real, que fueron los primeros que empezaron a contaminar la bahía. “Sus desechos van a dar a la bahía y eso lo sabemos porque ya no hay especies de pescado o de mariscos bivalvos en esa parte cercana a la llamada Punta Bruja (...), estamos haciendo este llamado como una agrupación bien establecida para entrar en un diálogo productivo para todos”, (El Sur, 17 de julio del 2008).”

Los pescadores de Puerto Marques han planteado sus necesidades y malestares en torno al desarrollo turístico de la zona; el deterioro y la destrucción del paisaje del área repercute directamente en los ingresos familiares de la comunidad, y en la identidad misma, el crecimiento urbano es visto por los marquesanos como un obstáculo en la mejora de su calidad de vida, ya que para ellos no representa beneficio alguno, sino todo lo contrario, perciben la falta de interés del gobierno, en todos sus niveles, por lo que los grupos mas consolidados, como lo es el de pescadores, buceadores y restauranteros han hecho frente a la situación mediante plantones y la toma y cierre de construcciones, una vía, considerada ellos, como la única alternativa.

Y pese a las manifestaciones, las construcciones han seguido en apogeo, localizadas en las zonas más exclusivas y bellas, por lo que se restringen para quienes pueden pagar por ellas, en detrimento del medio ambiente y de las personas locales, a las que ahora se les niega el acceso a estos parajes, lo que podemos observar en la siguiente nota:

“La empresa Pacifico del Sur pretende construir una barda de piedra sobre la bahía de Puerto Marques, y aunque el Manifiesto de Impacto Ambiental (MLA) aún es evaluado por la Secretaria de Median Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), pescadores de dicha área, que tienen un conflicto similar con el proyecto Pichilingue Member’s Desck, protestaron porque la obra les quitara sus fuentes de trabajo. La firma pretende construir dos espigones de piedra para embellecer el complejo turístico Vista Real, así como para esparcimiento. El apartado donde se detalla el proyecto indica que la construcción de estos dos espigones forman parte del desarrollo Vista Real, donde se construir hoteles, villas y condominios, así como marinas y muelles, campamentos en playas, restaurantes, acuarios, delfinarios y un área para nado interactivo con especies no peligrosas. Ante esto, los pescadores de Puerto Marques, sobre todo la Cooperativa de Pescadores

y buceadores de Puerto Marques, acudió a la Semarnat para poner la queja contra el proyecto, que no quieren este proyecto que acabara con los campos ostrícolas, de almejas, de pulpos, con toda la fuente de trabajo tradicional de este sector “(La Jornada, Guerrero, 10 septiembre del 2008.)

La organización y participación de esta comunidad se patenta en la búsqueda de reconocimiento, en el logro de objetivos en común, concentrando esfuerzos que los lleven a que los miembros de la localidad sean tomados en cuenta en el desarrollo urbanístico de la zona, enfocado a mantener la tradición del lugar. En este sentido, los marquesanos defienden sus identidades y exigen que se les tome en cuenta dentro de la planeación del desarrollo de Puerto Marques, no como hasta la fecha ha venido desarrollándose esta relación en donde los lugareños se ignoran por completo.

Conclusión

Siendo que la exclusión ha sido la variable predominante en el desarrollo periférico exclusivo de Acapulco, el crecimiento de la Zona Diamante ha impactado en el devenir de Puerto Marques, tanto en su estructura urbana, como en lo social y económico.

La participación de pescadores y restauranteros como actores del desarrollo ha sido constante, mantiene una conciencia con respecto a su identidad, lo que ellos son como comunidad, y lo que les espera de seguir en este desarrollo indiscriminado que atenta contra de la naturaleza, la economía lugareña así como la propia sobrevivencia.

La participación social en el área debería ser mas comprometida para fortalecer las iniciativas para nuevas políticas públicas que se adapten a los contextos específicos y a las necesidades múltiples de los ciudadanos, no sólo para la elite.

Y aunque la identidad no es estática, si es reformulada y reelaborada constantemente mediante la incorporación de nuevos elementos resultantes de dinanismos económicos, culturales, demográficos, y políticos, la participación organizada esta contribuyendo a la reconstrucción de las identidades de los marquesanos, y en este proceso recogen el presente, y dentro de éste, las posibilidades de integración que surgen de la fuerza de las movilizaciones de manera que puedan en un futuro a formular objetivos comunes coincidentes que les acerquen en sus valores como

población, de tal manera que los habitantes incorporen en el desarrollo de su territorio sus intereses en la construcción de un proyecto en común.

Bibliografía

- Borja Jordi (2003) “Las ciudades en la globalización, la cuestión de la ciudadanía” *La ciudad conquistada*. ALIANZA Editorial. México.
- Borja J. y Castells M. (2002) “El impacto de la globalización sobre la estructura espacial y social de las ciudades” *La gestión de las ciudades en la era de la información*. TAURUS, México.
- Chuchumbre N. (2005) Acción comunicativa, derecho y organización social. El concepto de derecho en Habermas. En: www.puj.edu.co/banners/ACCION_COMUNICATIVA.pdf
- Lungo M. (2008) “Explosión urbana y globalización” En Delcourt Laurente (Coordinador). *Explosión urbana y globalización*. Editorial Popular o la Izquierda. Madrid.
- Treviño Elena (2003) “Sociedad civil y ciudadanía en la tradición del bienestarismo” en Silvia Bolos (Coordinadora) *Participación y espacio público*. Universidad de la Ciudad de México. México.